

## Gran parte de los beneficiarios de VPO en Oliver rechaza los pisos

En el último sorteo de viviendas en este barrio, en Torrero y en el Casco, un tercio de los seleccionados renunciaron

ZARAGOZA. Los estereotipos siguen vigentes. Como demuestra que los adjudicatarios de vivienda protegida no quieren ir a vivir a Oliver. Más de 80 personas renunciaron a uno de los 66 pisos del barrio que se otorgaron en el último sorteo, según datos de la Sociedad de Rehabilitación Urbana (SMR).

Un tercio de los adjudicatarios de VPO en el sorteo público celebrado el pasado 19 de mayo en el Príncipe Felipe ha renunciado. Se sortearon 216 viviendas: 41 en el Casco Histórico, 109 en Torrero y 66 en el barrio Oliver (en las calles de San Alberto Magno, Pintor Stolz y Maestro Tellería).

En un primer momento, se eligieron 216 números y posteriormente, por incumplimiento de los requisitos o renuncia, se fue recurriendo a las personas que estaban en lista de espera. En total, se estudiaron 353 solicitudes, de las

que el 30 % (107) fueron renunciaciones y el 6 % (23) no cumplían algún requisito. Los zaragozanos eligieron en primer lugar los pisos de Torrero, seguidos de los del Casco y sólo unos pocos optaron por Oliver. El 80 % de las renunciaciones fueron en el barrio Oliver.

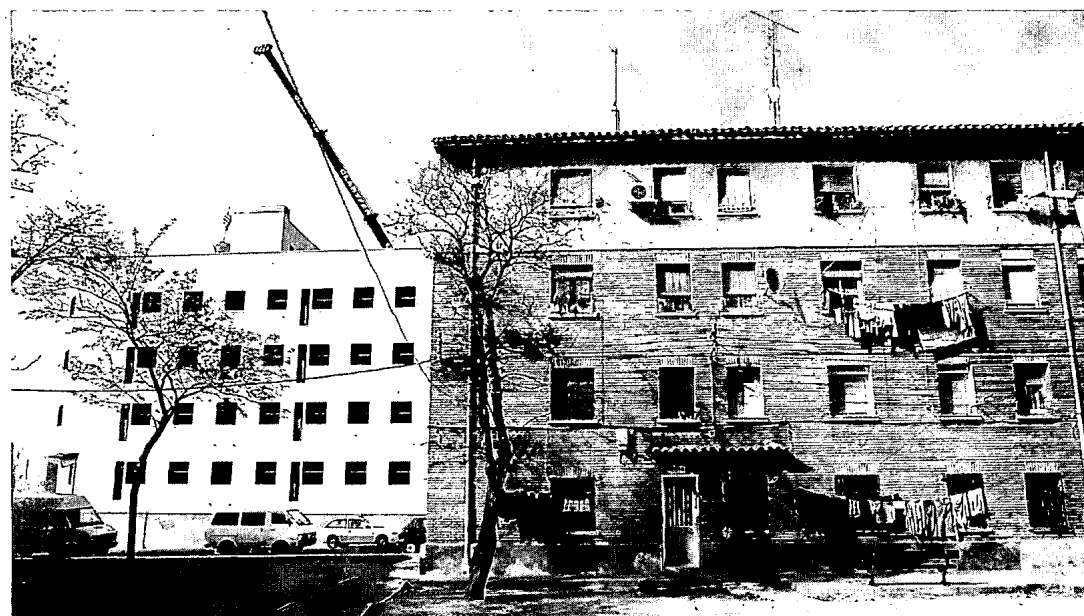
Fuentes de la SMR reconocen que "ha costado mucho" encontrar candidatos para todas las viviendas de Oliver. Actualmente, están adjudicadas las 66 viviendas del sorteo de mayo, aunque están pendientes de formalizarse cinco contratos de compraventa, a la espera de ser aprobados en el próximo Consejo de Administración de la sociedad.

Cerca de un 8 % de las renunciaciones se produjeron sin conocer la ubicación de la vivienda, posiblemente por incumplimiento de algún requisito. Pero la mayor parte de los rechazos fueron en el momento de elegir el piso, por no

estar de acuerdo con el lugar. "Esto obliga a plantearse si existe una verdadera necesidad de vivienda o si los solicitantes de VPO consideran más importante la ubicación frente a la posibilidad de acceder a una vivienda aunque no sea en el lugar que les hubiese gustado", afirman fuentes de la SMR. Además, la sociedad está preparando un estudio con los adjudicatarios que sí han aceptado un piso en Oliver.

El sorteo de estas 216 viviendas fue el último que se realizó por el método antiguo. Se presentaron más de 14.000 personas. Desde el pasado mes de junio, los solicitantes de VPO deben estar inscritos en el registro de vivienda protegida del Gobierno de Aragón. Ya hay más de 30.000 aragoneses apuntados esperando los próximos sorteos de viviendas protegidas.

C. FONTENLA / P. FIGOLS



Los nuevos pisos protegidos de la Sociedad Municipal de Rehabilitación se construyen a pocos metros de las viviendas sindicales. G. MESTRE

### VIVIENDAS

# 66

La Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza (SMRUZ) está construyendo 66 pisos protegidos en el barrio Oliver. En concreto, los pisos se encuentran situados en la manzana comprendida en San Alberto Magno; Pintor Stolz y Maestro Tellería. En este mismo paquete se sortearon otras 41 en el Casco Histórico y 109 en Torrero.

### OTRAS PROMOCIONES

#### -Valdespartera.

La SMRUZ tiene prevista una promoción de 616 viviendas.

#### -Torrero.

En este barrio, la Sociedad Municipal hará 96 pisos protegidos.

Si la gente no quiere venir aquí, por algo será". Así de resignado se muestra Antonio Monforte al pie de las viviendas sindicales de los años 50 de la calle de San Alberto Magno, en el barrio Oliver. A escasos cincuenta metros, se abre hueco un gran bloque de protección oficial, que la Sociedad Municipal de Rehabilitación de Zaragoza está construyendo. "La gente se lo piensa bastante antes de aceptar el piso. El otro día vinieron siete personas a ver el que les había tocado y creo que todas se lo estaban pensando", asegura Antonio.

Esta es una manzana de contrastes. Entre las calles de San Alberto Magno, Antonio Leyva y Pintor Stolz confluyen viviendas sociales de los años 60, finales de los 70 y, ahora, las que están a punto de terminarse. "¿Cómo van a querer venir si la ventana de su piso da a un patio totalmente abandonado? Es lógico", comenta Antonio.

En el grupo sindical General Urrutia (del año 1955), las aceras están levantadas, el pavimento está en mal estado y, en poco tiempo, han 'desaparecido' 54 árboles. "¿A quién le atrae un entorno

En la calle | Los vecinos son conscientes de las reticencias que existen para ir a vivir a algunas zonas de Oliver, con gran presencia de gitanos e inmigrantes

## Una manzana de contrastes



Antonio en el grupo sindical General Urrutia. GUILLERMO MESTRE

así?", lamenta. "Para cualquier mejora, tengo que reclamar y reclamar. Nadie nos hace caso. Ni me acuerdo de las veces que he pedido que replanten los árboles", añade.

Antonio Leiros vive desde hace 35 años en una casa sindical de la calle de Maestro Tellerías, en la segunda fase de las viviendas sindicales de General Urrutia. Mira con cierto recelo la nueva construcción y a los nuevos vecinos que no tardarán mucho en instalarse. "No sé que decirte, tengo un cierto resquemor. Es bueno que venga gente nueva, pero según que personas, porque hay algunas...", comenta este vendedor ambulante.

Antonio es gitano, pero como él mismo dice, "a mí me tratan como a un vecino más". En Oliver se vive bien, sin embargo, reconoce que uno de los estigmas del barrio es el volumen de gitanos y de inmigrantes que habitan (fundamentalmente en la zona alta, en el entorno de La Camisera). En Zaragoza residen unos 5.000 calés. Un 30 % vive en Oliver, que además tiene una tasa de juventud bastante alta (en torno al 44 %). A éste le siguen Torrero-La Paz, el Casco Histórico,

San José y Las Fuentes. En más del 70 % de los casos, viven en edificios con más vecinos.

Es su etnia, pero Antonio Leiros reconoce los problemas que se están originando en el barrio. "Al final tienes miedo de que esto se convierta en un gueto, aunque realmente ya lo es...", señala. Su vecino Antonio Monforte lo afirma. "Realmente, no es fácil vivir en una barriada sindical de Oliver", añade este último.

Mientras charlan en la calle, Clemente Bueno sale de otro de los edificios de los años 60. Sus críticas se centran en la poca ayuda que reciben de las instituciones para hacer un poco más atractiva esta zona, y animar a la gente a trasladarse aquí. "Hace ya muchos meses que solicitamos y pagamos el arreglo de la fachada, pero por aquí no ha aparecido nadie. Nos tienen abandonados", critica. Gracias al programa Consolida Oliver se han saneado algunos edificios, pero todavía faltan bastantes. El Ayuntamiento también está trabajando en algunos estudios para rehabilitar las viviendas sindicales de la ciudad, donde se calcula que pueden haber más de 4.000.

C. F. B.